

fundamental. Han elaborado un extenso índice toponímico, que facilita el acceso a la geografía de la Casarabonela morisca. Se incluye, además, un índice de antropónimos, desglosado en nombres de moriscos y nombres de cristianos viejos, ordenados por apellidos, lo que facilita la consulta de cualquier referencia.

El lector atento que se adentre en el texto del libro de repartimiento de Casarabonela encontrará seguramente imperfecciones en la transcripción, alguna errata o alguna imprecisión en la lectura. No era la intención de los autores hacer una obra «perfecta», sino dar un impulso decidido a los trabajos de investigación sobre el final de al-Ándalus en la tierra malagueña. Escribió Roberto Bolaño que eran *las grandes obras, imperfectas, las que abre camino en lo desconocido*. A las próximas etapas de la investigación sobre Casarabonela le corresponde ir puliendo las carencias de el trabajo ahora publicado. Y sin duda esta publicación ya ha conseguido, en gran medida, su objetivo: desde antes de ser publicada, el impulso de sus autores, su pasión por la historia de Casarabonela, ha movido a otros a seguir su ejemplo y comenzar diferentes estudios sobre dicha localidad malagueña, punta de lanza de un proyecto global sobre el final de al-Ándalus en el occidente del reino de Granada, liderado por Virgilio Martínez.

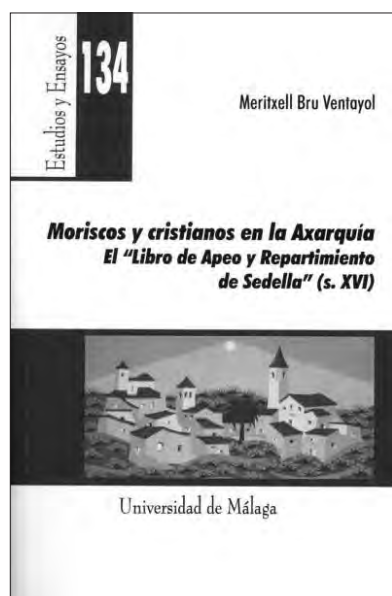
Con independencia de futuras publicaciones o cuestiones más o menos formales, lo que encontrará el lector en este trabajo es el documento primario que certifica el final de una sociedad y la creación de una nueva comunidad. La lectura atenta le permitirá recrear con detalle catastral la Casarabonela morisca, un paisaje humano sentenciado a transformarse radicalmente en pocos años. El documento oportunamente publicado por Francisco Gómez y Virgilio Martínez es la llave imprescindible para comprender su organización y funcionamiento.

ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA

Doctorando de la Universidad Autónoma de Barcelona

BRU VENTAYOL, MERITXELL, *Moriscos y cristianos en la Axarquía. El libro de Apeo y Repartimiento de Sedella (s. XVI)*, prólogo de Virgilio Martínez Enamorado, Málaga, Universidad, 2014.

Meritxell Bru, investigadora barcelonesa formada en la Universidad Autónoma bajo la tutela del desaparecido Miquel Barceló, ha visto publicado este año su trabajo sobre el libro de apeo de Sedella, localidad malagueña situada al sur de Sierras Tejeda y Almijara. Por cuestiones ajenas a la autora, no había sido posible editarlo hasta ahora,



cuando el servicio editorial de la Universidad de Málaga ha facilitado que viera la luz.

Presenta en este trabajo la transcripción del libro de apeo de Sedella y Rubite, de 244 folios, redactado entre 1572 y 1573. Este documento contiene una detallada descripción de las tierras y bienes de Sedella y Rubite justo después de la expulsión de sus vecinos moriscos, actos previos a la ocupación de la villa por nuevos pobladores, como se produjo a lo largo del reino granadino en aquellos años que siguieron a la sublevación de los moriscos. Se trata de un documento imprescindible para conocer el paisaje agrario y la estructura económica y social de las villas de Sedella y Rubite en el siglo XVI. El buen oficio de los funcionarios

castellanos recogió en el apeo las casas, huertas, viñas, cortijos; la producción de seda, los hornos concejiles; los bienes de los cristianos viejos y las tomas de posesión que en nombre del rey se hicieron sobre las haciendas de los moriscos expulsados.

Tan atractivo resulta el documento para abordar el estudio del paisaje de esta zona de la Axarquía malagueña, que la autora no ha podido resistirse. Acompaña a la transcripción del documento una breve introducción donde aborda con rigor algunas cuestiones como son el poblamiento de la región de la alta Axarquía en época andalusí, la presencia beréber en la zona, y una primera aproximación a la estructura agraria de la Sedella morisca. Apenas unas páginas en las que da buena muestra de su capacidad de análisis y en la que queda patente su formación junto al profesor Barceló.

Incluye, además, un interesante estudio sobre uno de los aspectos más atractivos de los muchos que ofrece para la investigación el mencionado apeo, como es el de la toponimia. Con metodología y claridad, analiza uno por uno los diferentes topónimos que se recogen en el documento transcrito, aclarando su significado y etimología. Los nombres de los partidos rurales, las fuentes, los ríos y otros parajes son descifrados, sirviendo de base para el estudio de la estructura agraria.

Más somero es el análisis que realiza sobre los antropónimos de los vecinos moriscos, aunque no menos interesante, al evidenciar que la onomástica andalusí aún se conservaba entre aquellos vecinos moriscos hasta el mismo momento de su expulsión. Apellidos como Aben Audala, Abulabiz, Alamar, Almalaquí, Çuleyman o Lazaraque, todos ellos de vecinos de Sedella, son buena muestra de ello. Se ejemplifica en algo tan cotidiano como el apellido las diferencias intensas entre la comunidad morisca y los nuevos pobladores del territorio.

Echamos en falta la presencia de mapas y croquis que permitan situar los espacios de cultivo o los numerosos topónimos. Como bien dice Meritxell Bru, al estar pendiente el trabajo de campo, es comprensible esta ausencia. Confiamos en que la publicación de este libro anime a la autora a continuar un trabajo de investigación tan prometedor. Es muy necesario para completar el conocimiento que actualmente se tiene del paisaje agrario del final de al-Ándalus para la zona oriental de la provincia malagueña. Retomar la investigación sobre Sedella y Rubite revelaría, sin duda, importantes claves para interpretar la estructura de poblamiento en la región. Recordamos aquí el estudio sobre Torrox realizado por el profesor Virgilio Martínez Enamorado en 2006, que ya demostraba la potencia de la documentación castellana para dar a conocer la realidad de las comunidades rurales de los años finales del periodo andalusí. Confiamos que pronto Sedella y Rubite completen el conocimiento actual que se tiene de la región. Meritxell Bru es la persona indicada para ello; esperamos sus próximos trabajos.

ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA

Doctorando de la Universidad Autónoma de Barcelona

